

3-24

Editorial

Junio 24/51

Pasquines y Letreros

HEMOS de insistir en la campaña que contra la fijación en muros y edificios de pasquines y letreros, venimos haciendo, juntamente con otros colegas de la prensa habanera. Justo es hacer constar que tanto el Ministro de Obras Públicas como el Alcalde de La Habana, han respondido a ese estado de opinión dando órdenes eficientes y que se ha comenzado esa obra de adecentamiento y limpieza, indispensable al ornato de la ciudad.

Mas creemos necesaria la insistencia para que siga adelante esa labor y no se fatigue y canse en los primeros pasos. Es grande la indisciplina y la resistencia pasiva entre nosotros que en este caso se agudiza, por los intereses ilegítimos que no se resignan a cumplir las disposiciones vigentes y que encuentran muy lucrativo además el defraudar los impuestos fiscales. Preciso es rematar esta labor de decoro evitando que la capital, con sus muros chillonamente pintarrajeados, tenga un aire de feria aldeana.

En ninguna gran ciudad se tolera esta anarquía de colores abigarrados, ni en lo comercial ni en lo político. Con motivo de las elecciones francesas hemos visto todos, en estos días, las informaciones gráficas en las que los cartelones electorales aparecen colocados en caballetes especialmente dis-

puestos para ello, pero ninguno en los muros de París ni de ninguna otra ciudad francesa. Esto ocurre sin duda, en todas partes menos en nuestra indisciplinada capital, en la que por lo visto, cada cual puede hacer lo que quiere. En Francia, en Inglaterra, en los Estados Unidos, no sólo impediría la policía ese atentado al ornato público en el acto, sino que los autores del hecho serían llevados a un tribunal y fuertemente multados.

Leyes y reglamentos han de tener sus sanciones, sin las cuales carecen de eficiencia. En Cuba debiera ocurrir lo mismo, ya que de otra suerte, la impunidad hará que muchos reincidan en ese irresponsable afeamiento de la Capital de la República.

Además de los pasquines se destacan por su tosquedad, negras y violentas inscripciones difíciles de borrar, porque están hechas con soluciones de nitrato de plata. Las toscas manos que las trazaron creen acaso que es revolucionario el inmortalizar sus faltas de ortografía y hacer indelebles su incultura y su violencia.

Sólo la educación podrá en efecto cambiar la equivocada mentalidad que identifica el concepto de revolución —que es progreso y civilidad— con la ignorancia, la incitación al crimen y la falta de gramática.

cm, junio 24/51



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

35

Ni aún las Iglesias son Respetadas



En una de las paredes laterales de la iglesia del Carmen, en la avenida de Infanta, se han colocado papeles anunciando bailes públicos. La fotografía, captada por Pegudo, muestra el irreverente atentalo.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Fachada de una Clinica en la Capital



Esta es la fachada de una clinica médica. Los embadurnadores no respetan ni los lugares dedicados a atender la salud e higiene del pueblo. (Foto Pegudo).

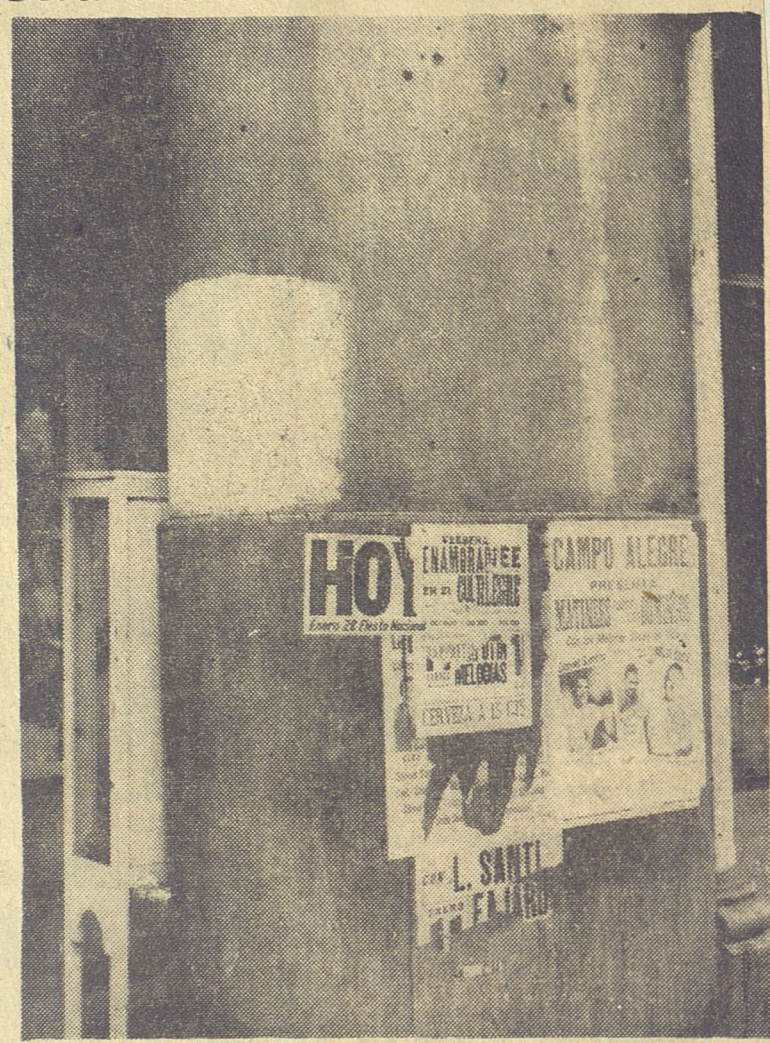


PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

a

Una Fachada de Galiano



Una elegante fachada de uno de los establecimientos comerciales de Galiano ofrece este aspecto, sirviendo de marco a burdas e ilegales propagandas. (Foto Pegudo).

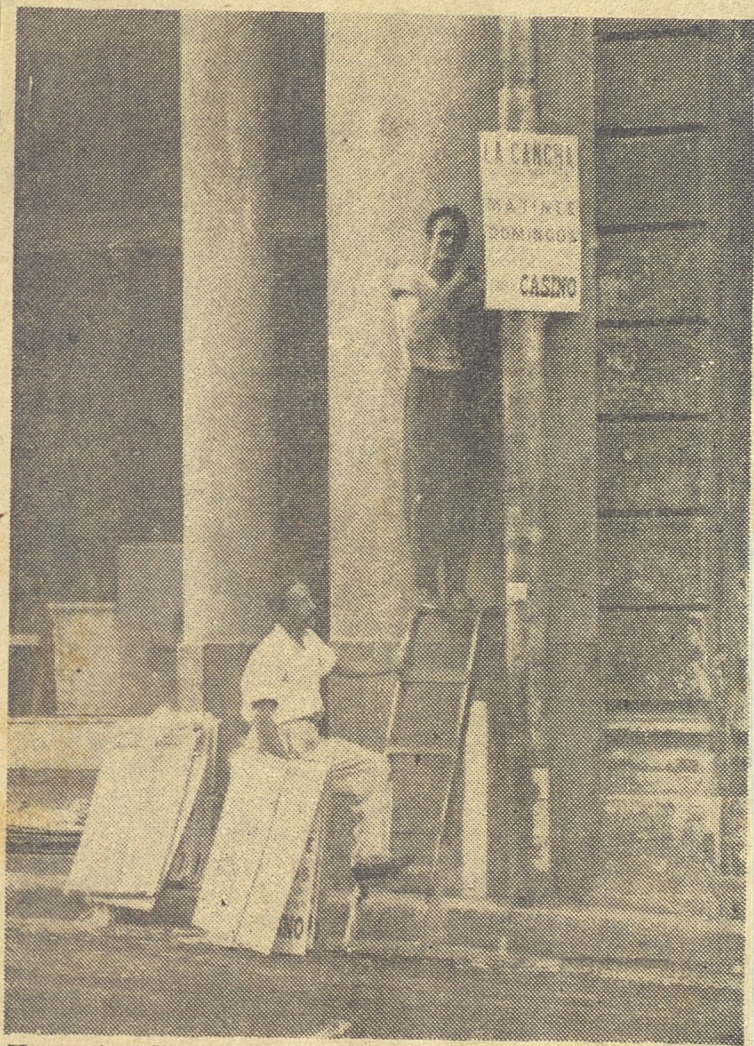


PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

a

Captados en Plena Tarea



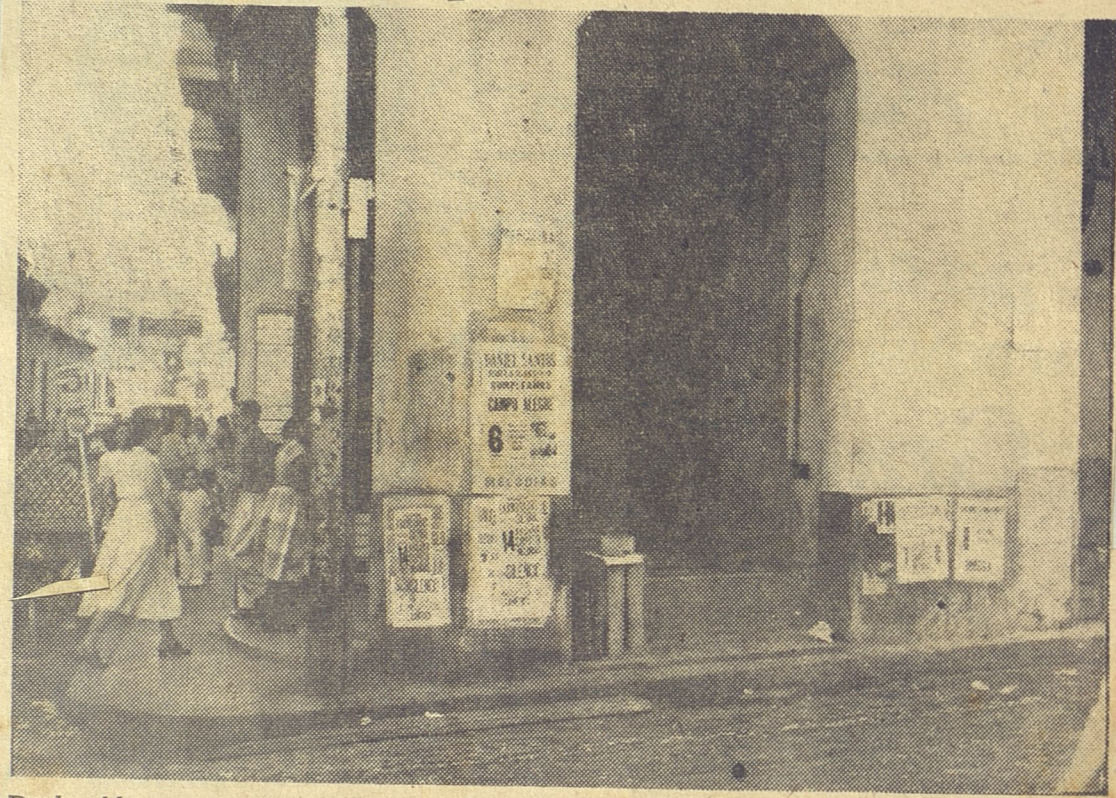
He aquí a dos individuos colocando pasquines en la avenida de Reina, con perfecta libertad. Se trata de anuncios de una matinée bailable. (Foto Pegudo).



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta es una Esquina de la Calle Reina



Deplorable aspecto que ofrece una de las esquinas de la calle Reina, con sus fachadas atiborradas de propagandas murales, anunciando bailes públicos. Obsérvese que en el poste también hay colocados pasquines. Ahí se encuentra, en toda su extensión, la avenida de Reina, que ahora ha sido pavimentada. (Fotografía Pegudo).



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA